

M2

CON MUCHA CARA / «Siempre he buscado en España algo como lo que yo estudié en Inglaterra» / «Aquí, cuando un joven dice que quiere hacer teatro en la Universidad, le dicen que vale, pero que se matricule en Derecho o Economía» / «Yo tengo una forma de trabajar particular que ya conocen todos los actores» / «Cuando llegué a la Universidad Europea me hicieron una prueba de inglés»

TAMZIN TOWNSEND / DIRECTORA Y PROFESORA DE TEATRO

«Soy una directora muy femenina»

ESTHER ALVARADO

Es una directora conocida y reconocida del panorama teatral español, pero ahora, además, Tamzin Townsend va a hacer realidad su sueño de coordinar el Grado en Artes Escénicas y Mediáticas que pondrá en marcha en septiembre la Universidad Europea de Madrid. Por el módico precio de 10.000 euros al año, los alumnos recibirán formación bilingüe de una mujer que no conoce el fracaso.

Pregunta.— ¿Qué validez tiene este título?

Respuesta.— Es una titulación oficial y universitaria. Es un grado en artes escénicas tras el cual sales licenciadísima, como yo. Siempre ha buscado en España algo como lo que yo hice en Inglaterra, que son los cuatro años de estudios en teatro, pero no como actriz. Aquí la gente confunde las cosas y se cree que es una universidad para aprender a actuar. Yo fui a la universidad cuatro años y creo que tenía una asignatura de improvisación y actuación entre 50 asignaturas.

P.— ¿Entonces de aquí no saldrán actores?

R.— No. Aunque también se hará. Si tú quieres ser actor, vas a una escuela de interpretación o a la RESAD (Real Escuela Superior de Arte Dramático), pero no es esto. Esto es una cosa que no hay en España: carreras universitarias de teatro.

P.— Eso va a sonar raro aquí...

R.— Sí, porque aquí, cuando un joven le dice a sus padres que quiere hacer teatro, le contestan que muy bien, que haga teatro, pero que se matricule en Economía o Derecho. Pero en Inglaterra no es así, hay maravillosas universidades de teatro y cuando alguien dice que va a la Universidad a estudiar teatro se entiende como unos estudios muy serios.

P.— Vale, y el que se licencie en la Europea, ¿en qué puede trabajar?

R.— En todo lo relacionado con el teatro. Primero, porque está licenciado, también habrá estudiado Historia, Literatura y todas las obras de teatro del mundo y estará preparadísimo si quiere ser profesor. También puede ser actor, porque lo tocamos un poco, y director, porque eso lo tocamos a lo grande. Además tenemos acuerdos con Arteria (el Calderón y el Coliseum) y por eso podemos usar sus teatros para hacer prácticas de iluminación, sonido...

P.— Por fin una escuela para ser director.

R.— Sí, esto es lo que yo hice. En el último



Tamzin Townsend, sobre algunos asientos del Teatro Calderón. / GONZALO ARROYO

RETRATO

Origen. Liverpool, 1967.

Currículo. Es directora y profesora de teatro. Comenzó a dirigir en 1992 en Barcelona y desde entonces ha desarrollado toda su carrera profesional en España. Ha dirigido *El método Grönholm*, *Un dios salvaje...* Se acaba de incorporar como coordinadora del Grado en Artes Escénicas y Mediáticas

que la Universidad Europea de Madrid pondrá en marcha en septiembre.

Aficiones. «El cine, nadar, el gimnasio...».

Virtudes. «Soy muy entusiasta y me gusta lo que hago. Tengo muy buen sentido del humor».

Defectos. «Me canso rápido de la gente».

Debilidades. «Un vino, un plato de jamón y queso».

curso tenías que optar por interpretación o por dirección. Nada más terminar me fui a Barcelona y me enteré de que iban a hacer una obra inglesa que yo conocía y, como no tenía director, me ofrecí para dirigirla. En una muestra de bondad me dijeron «ven» y fui. La obra fue un éxito y duró años. Me atreví a hacer eso porque acababa de terminar la Universidad, había hecho mis tres montajes obligatorios y me habían dicho que genial.

P.— ¿Se atrevería hoy a hacer algo así?

R.— ¡No, no, no! Ahora tengo vergüenza a todo. Fue muy fuerte, pero mis estudios me dieron la confianza y la seguridad. Fui la número uno de mi promoción.

P.— ¿Cómo es dirigir a actores en otra lengua?

R.— Ahora no hay problema, porque hablo como hablo, toda mi vida es en español ahora. Pero cuando empecé, me pasó que no supe entenderme con una actriz, bastante más mayor que yo. Durante un ensayo muy largo, ella no quiso entender una cosa y yo perdí la paciencia y le dije: «Eres mala actriz», porque no tenía recursos para explicarme. Fue la impotencia, el cansancio...

P.— ¿Hubo forma de arreglarlo?

R.— Casi me pega, los actores tuvieron que pararla. Yo empecé a llorar, ella empezó a llorar... Ahora somos buenas amigas.

P.— ¿Qué es lo peor que ha visto en los actores españoles?

R.— No lo sé, porque no he dirigido casi a

«Llegué a Barcelona en el 92, recién terminada la Universidad, y me ofrecí para dirigir una obra que conocía de un autor inglés»

actores ingleses. Yo tengo una manera de trabajar particular que ya lo saben todos, así es que se dejan llevar.

P.— Una queja muy habitual entre el público es que algunos actores españoles vocalizan fatal.

R.— ¿Ah, sí? Pues no sé... En los actores ingleses una cosa fantástica que tienen es que son capaces de hacer distintos acentos.

P.— Otra de las cosas interesantes es que la formación que darán es bilingüe.

R.— Sí, hubo una cosa que me hizo mucha gracia y es que el primer día que llegué me dijeron que bajara a hacer una prueba de inglés. Yo les pregunté: «¿Es de coña?». Y me dijeron que no, que era obligatorio.

P.— ¿Quién le acompañará en el claustro?

R.— Todavía no puedo decirlo, porque estamos haciendo la selección de personal y de alumnos.

P.— ¿Hay diferencia entre un director hombre y una mujer?

R.— Soy una directora muy femenina, soy muy poco agresiva dirigiendo. Me gusta saber cosas de mis actores, mientras hacemos la obra me siento la jefa de una familia.